

Psicología Dinámica: epistemología y práctica. El devenir de nuestra profesión¹

Forma de citar este artículo en APA:

Jaramillo Serna, J. A., Uribe Jaramillo, L. M. y Rojas Hernández, Y. A. (2016). Psicología Dinámica: epistemología y práctica. El devenir de nuestra profesión. *Revista Poiésis*, 274-281.

John Alexander Jaramillo Serna^{*}, Lina Marcela Uribe Jaramillo^{**},
Yuliana Alejandra Rojas Hernández^{***}

Resumen

Este texto nace del compromiso de un grupo de estudio que se gesta a la luz del gusto, la pasión, la calidad y los procesos de humanización, en una de tantas posibilidades para acompañar al otro. Se reflexiona a partir de las bases epistemológicas de la psicología dinámica, que permiten pensar nuevas construcciones y acciones concretas para el bienestar del ser humano. El primer apartado tiene como objetivo un acercamiento histórico y cronológico del término "dinámica", abordado desde la psicología y el psicoanálisis. En segunda instancia, se hace referencia a las múltiples miradas del ser humano, nombrando algunos autores que facilitan la comprensión de la subjetividad desde lo relacional, representacional y evolutivo. Finalmente, se exponen algunos aprendizajes y compromisos, generados a partir de la investigación realizada, buscando innovar a través de acciones prácticas con y para el hombre.

Palabras clave:

Psicología dinámica, Psicoanálisis, Epistemología.

¹ Texto leído en el marco de la versión XXXII de la lectura de ensayos de estudiantes, graduados y docentes de la Facultad de Psicología y Ciencias Sociales de la Fundación Universitaria Luis Amigó. El presente ejercicio escritural se enmarca en el trabajo académico del grupo de estudio Psicología Dinámica integrado por: Yuliana Alejandra Rojas Hernández, Edwin Andrés Restrepo Zuleta, Anny Michel Novoa Suaza, Cindy Carolina Guzmán Sossa, Catalina Garzón Gaviria, Nair Giraldo López, Lina Uribe y John Alexander Jaramillo Serna (Coordinador).

^{*} Graduado del Programa de Psicología de la Fundación Universitaria Luis Amigó. En la actualidad se desempeña como gestor cultural en el Cementerio Museo San Pedro de la ciudad de Medellín. Contacto: jjaramilloserna@gmail.com

^{**} Graduada del Programa de Psicología de la Fundación Universitaria Luis Amigó. En la actualidad se desempeña como psicóloga social en Innovarte de Medellín Contacto: lina.uribejara@gmail.com

^{***} Estudiante del Programa de Psicología, noveno semestre; de la Fundación Universitaria Luis Amigó. Contacto: rhyuliana@gmail.com

“Aunque todas las posibles preguntas de la ciencia recibiesen respuesta, ni siquiera rozarían los verdaderos problemas de nuestra vida”.
Wittgenstein

La Psicología Dinámica, un primer acercamiento

Este texto es el producto de un proceso de investigación, estudio y reflexión del origen y principios de la psicología dinámica, que pretende generar nuevos cuestionamientos y dar respuestas a preguntas ya planteadas, que nutrirán, de una manera u otra, las concepciones de la psicología general, esto con el fin de encontrar los puntos comunes entre las distintas posturas, y no enfocarse en aquellos que fragmentan y dividen, ya que estos últimos, en ocasiones, apuntan a discusiones con fines políticos y no a la construcción y enriquecimiento teórico de la psicología.

Este texto es dirigido a aquellos que se han inquietado, tanto por la aplicación de las teorías psicodinámicas en el ámbito clínico como por el génesis y la evolución de las mismas, pues pretende dar claridad, en tanto evidencia el desarrollo histórico y cronológico de sus fundamentos teóricos y las formas en las que éstas son percibidas y aplicadas actualmente, que como lo dice Bedoya (2012) “se ha visto sometida a una suerte de interpretaciones y malentendidos que han contribuido a su confusión epistemológica” (p. 687).

Aun cuando la psicología dinámica es conocida en Medellín desde hace más o menos 40 años¹, abordar sus raíces implica, desde el comienzo, enfrentarse a un terreno poco firme, ya que se encuentran, en medio de la revisión bibliográfica, brechas y puntos no clarificados en su totalidad, lo cual genera incógnitas y dudas frente al tema; estas mismas preguntas impulsan a indagar y a construir conocimientos nuevos, integrar posturas y, especialmente, despertar una actitud investigativa que aporte en términos prácticos.

Los postulados psicodinámicos poseen una gran riqueza teórica, y su aplicabilidad puede ser direccionada a distintos ámbitos de intervención como el educativo, organizacional, social-comunitario, jurídico, de salud, entre otros; es por ello que se considera relevante conocer sus orígenes y el contexto en el que nace esta corriente, ya que con el pasar de los años ha ido tomando mucha más fuerza en la ciudad de Medellín, y se ha ido adhiriendo, poco a poco, a los Planes de Estudio de las Facultades de Psicología de nuestras universidades.

¹ Esta concepción aparece casi a la par con las facultades de psicología de nuestra ciudad en los años 70¹ para denotar a los psicólogos que trabajaban en psicoterapia y no eran psicoanalistas.

De los orígenes de la Psicología Dinámica: pinceladas para la comprensión

Para hablar de psicología dinámica es necesario mencionar sus raíces psicoanalíticas, y a Freud como pionero, quien se interesó por el carácter dinámico de lo psíquico², de donde se desprende el piso conceptual de esta corriente psicológica; pero que en palabras de Guntrip (como se citó en Bedoya, 2012) “el pionero no tiene por qué dar la última palabra, sólo le corresponde decir la primera” (p. 688), pues el desarrollo de esta teoría y práctica, no ha sido estática, por el contrario, esta postura se ha sometido a nuevos cuestionamientos, continuas investigaciones y adaptaciones conceptuales, que han ido respondiendo a las demandas del contexto donde se ha ido desarrollando.

El padre del psicoanálisis Sigmund Freud, desde la conceptualización de su metapsicología en 1915, hacía referencia a tres nociones fundamentales del aparato psíquico: el tóxico, el económico y el dinámico; este último, era utilizado para calificar los contenidos inconscientes del comportamiento humano; era el punto de vista que consideraba los fenómenos psíquicos como resultado del conflicto y de la composición de fuerzas que ejercían un determinado empuje, siendo estas, en último término, de origen pulsional (Laplanche y Pontalis, 1993).

Ahora bien, esta mirada dinámica de lo humano no es exclusiva de Freud; ya desde la filosofía clásica pensadores como Platón, distinguían una parte dinámica del ser humano, dividida en tres principios: espíritu (yo), el thumos (pasiones violentas) y la epithumia, siendo estos los deseos y codicia (Cruchon, 1965). Sin embargo, el principal aporte teórico de Freud a la psicología dinámica va a ser la construcción de una segunda tópica³, constituida por un ello (lo pulsional; lo biológico), un yo (el mediador con el mundo exterior; lo psicológico) y un superyó (la conciencia moral e ideal del yo; lo social). Esto permitió ampliar el objeto de estudio y abrir las puertas a otras comprensiones de lo psíquico, donde surgieron una variedad de desarrollos teóricos que, “por fortuna para nosotros, permitieron la evolución hacia la fértil abundancia de escuelas del pensamiento analítico contemporáneo” (Mitchell, 2004, p. 59).

Poch y Gutiérrez-Terrazas (como se citó en Vanegas, 2006), están de acuerdo al decir que el primero en usar la unión entre psicología y dinámica fue R.S. Woodworth, en Estados Unidos, con su texto titulado “Psicología Dinámica”, publicado en 1918; sin embargo, se le atribuye más una tradición experimental, que verdaderamente dinámica. Más tarde, en 1922, J.T MaCurday hacía referencia al psicoanálisis bajo el nombre de “psicología dinámica”, en un libro llamado “Problemas en psicología dinámica”. Unos años después, Lawrence K. Frank, en 1939, para mencionar la similitud entre las diferentes pruebas proyectivas, introduce el término “modelo Psicodinámico”. Inclusive, autores como Cruchon (1965), Díaz (1969), Poch (1989), entre otros, incluyen dentro de los pioneros de la psicología dinámica, a psicólogos sociales como Mc. Dougall, Lewin, H. A. Murria, T. U Moore, entre otros.

² Lo psíquico hace referencia a los elementos del alma que son objeto de estudio, como los procesos de raciocinio, las emociones y las relaciones gestadas en el mundo interno.

³ La primera tópica correspondía a lo Inconsciente (Inc), lo preconscious (Prec) y lo consciente (Cc).

Esto no ha sido ajeno a nuestro contexto colombiano, donde en “1963 varios alumnos egresados de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional decidieron formar un centro de estudios de ‘psicología dinámica’” (Gaviria, 1965, p. 4). Este grupo buscaba como objetivo “llevar a cabo seminarios de psicoanálisis para psicólogos interesados en trabajar en práctica privada de psicoterapia” (Ardila, 1973, p. 72). Inclusive, en 1964, el doctor Camilo Arango publica su libro “Psicología dinámica”, el cual era texto obligado para los estudiantes de psicología del país, que en aquella época, tenían una formación psicoanalítica fuerte, pero no podían ejercer la psicoterapia, ya que esto era una labor exclusiva del psiquiatra. Esto hizo que muchos psicólogos desplazaran su foco de interés en otros ámbitos, como el educativo, el organizacional, el comunitario, entre otros (Ardila, 1973).

Desde el ámbito de lo informal, algunos profesionales se han atrevido a decir que el psicólogo dinámico, es aquel psicólogo que quiere ser psicoanalista, pero que no logra cumplir con los requisitos que este grupo exige⁴; es decir, esta denominación es usada de manera despectiva, señalando una jerarquía entre el psicoanálisis y la psicología, discusión que no tiene lugar, ya que si bien hay una psicología dinámica fundada casi exclusivamente en el psicoanálisis, se diferencia del mismo “en cuanto al objeto, interés y campo de aplicación” (Vanegas, 2006, p. 4).

No obstante, Poch (1989) y Vanegas (2006) señalan que la psicología dinámica fue el nombre que recibió el psicoanálisis desarrollado en los Estados Unidos, que surgió como consecuencia de un fenómeno de migración, causado por la Segunda Guerra Mundial, donde muchos psiquiatras y psicoanalistas, formados bajo la tradición psicoanalítica clásica, tuvieron que viajar a los Estados Unidos; país donde imperaba una mirada psicológica de carácter científico, lo que obligó a muchos psicoanalistas a ampliar sus postulados, cuestionados bajo la lupa de la ciencia.

Es por ello que en Norteamérica nace la psicología del yo, con autores como Hartmann, Kris, Lowenstein y Jacobson, psicoanalistas que se inquietaron más en comprender la estructura del “yo”, que por las otras instancias psíquicas (ello y superyo), que ya habían sido bastante estudiadas. Con el estudio del “yo” se fue generando una comunicación entre la psicología y el psicoanálisis, principalmente con el área libre de conflicto del “yo,” o aparatos innatos del “yo”, que hacían referencia a los procesos psicológicos superiores. Por otro lado, la escuela Británica de la relaciones objetales, a la cual se adscribe Malanie Klein, Fairbain y Winnicott, como principales autores, comenzaron a realizar grandes aportes a la comprensión del desarrollo psíquico, a partir de la díada niño-madre, poniendo su foco de interés en lo vincular sobre lo pulsional. Luego, con la incursión de las teorías del desarrollo de Mahler y sus seguidores, se aportó a una mirada nueva en la comprensión de la organización psíquica, a partir de la separación-individuación. Esta mirada del desarrollo marca una diferencia crucial frente a la concepción de hombre, antes determinado por sus pasiones, y ahora como alguien que evoluciona, que está en constante construcción. Otros

⁴ Según la Sociedad Española de Psicoanálisis (s.f.), la formación psicoanalítica completa comprende los siguientes requisitos:

- a) Psicoanálisis personal realizado por un psicoanalista didáctico
- b) Cursos, seminarios y conferencias sobre teoría, clínica y técnica psicoanalíticas que configuran el Programa de estudios vigente del Institut de Psicoanàlisi de Barcelona
- c) Práctica de tratamientos psicoanalíticos supervisados
- d) Presentación de informes sobre los tratamientos supervisados que forman parte de la formación oficial
- e) Presentación de un trabajo que revele un dominio de la práctica y de la técnica psicoanalíticas, apto para llevar adelante el proceso psicoanalítico.

representantes importantes en este desarrollo, van a ser la Psicología del Self, con Heinz Kohut y Althea Horner, con su síntesis e integración de “las fases del desarrollo psicológico planteados por Margaret Mahler” y sus “patologías asociadas” (Vanegas, 2006, p. 5).

Se podría decir que estos desarrollos teóricos evolucionaron de manera casi secuencial y complementaria desde Freud hasta los postulados que son entrelazados por Greenberg y Mitchell (como se citó en Velasco, 2009), distinguiendo un Psicoanálisis clásico ortodoxo, de un Psicoanálisis relacional, donde la concepción de hombre dista, puesto que la teoría pulsional clásica, considera al ser humano como individual en las metas y deseos personales, mientras que la teoría relacional dice que la persona es primordialmente social, y que las satisfacciones son realizables únicamente en el contexto colectivo. De este modo,

(...) el núcleo conceptual del pensamiento relacional es que las personas están incluidas en una matriz relacional, la experiencia de las relaciones tempranas y su repercusión en la realidad presente, que da forma continuamente al desarrollo y expresión de la personalidad. (Velasco, 2009, p. 59).

A manera de síntesis, podríamos decir que el desarrollo de la teoría psicodinámica, se divide en cinco grandes etapas: i) la teoría pulsional original de Freud, que permitió un análisis profundo de los conflictos inconscientes y los síntomas subyacentes; ii) el análisis del yo de Freud, que tendría un desarrollo mucho más profundo con Anna Freud en Inglaterra y en Norteamérica con Hartmann; iii) Melanie Klein exploró la psicología del objeto como psíquicamente internalizado, a favor del desarrollo del yo; iv) con las teorías de las relaciones de objeto con énfasis en el yo, donde la importancia del objeto reside en el hecho de que es “una necesidad para el desarrollo del yo”, dando la posibilidad de integrar una teoría del desarrollo psicológico a partir de la separación-individuación; y v) teoría del Self de Kohut, y los siguientes desarrollos integrativos de Althea Horner, Otto Kernberg, Stephen Mitchell, entre otros.

La psicología dinámica. El ser humano como protagonista

Este apartado más que distinguir una postura acabada, única, poseedora de una verdad absoluta, consiste en mostrar más bien las múltiples miradas de lo humano, aportando a la construcción de una psicología general, en constante construcción, que según Cruchon (1965) surge de la fusión de investigaciones psicológicas, en respuesta de la comprensión de lo humano. La psicología dinámica, en la actualidad, es vista como una psicología que tiene vida desde lo práctico, ya que está construida sobre el psicoanálisis, la psicología, y demás disciplinas afines; es decir, que la psicología dinámica es “un proceso constante en el que cada nuevo alto representante añade, además de nuevas verbalizaciones, nuevos aspectos del proceso dinámico fundamental” (Díaz, 1969, p. 35), lo que le da un carácter integrativo⁵, más no ecléctico, pues se mueve en torno a tres principios fundamentales, *la adaptación, la realidad y la acción*, y a tres dimensiones de lo humano, *lo representacional, lo relacional y lo evolutivo*. Frente a estos principios y dimensiones, se plantea a un sujeto en constante

⁵ Este carácter integrativo, da cuenta de una forma de conceptualizar, que surge como resultado del encuentro y desencuentro entre diferentes autores que trabajaron como psicoanalistas.

construcción, que no es estático, que propende por la *adaptación*; es más, el síntoma es visto como un intento creativo de *adaptación* del sujeto a su *realidad*, la cual varía de persona a persona, pues no se habla de realidad, sino de realidades, como dice Humberto Maturana “Multiversos”, pues cada persona fabrica su realidad, a partir de la *relación* con los otros, pues lo único que se conoce del hombre fuera de sociedad es que carece de humanidad; no se concibe un sujeto sin un otro que le interpele, por ello cuando se hace referencia a la *acción*, se quiere hacer mención a la *acción psicológica* que ejercen los demás sobre nosotros, a través del lenguaje, la interacción y el vínculo, que genera movimiento, cambio, transformación.

En resumen, somos seres *representacionales*, en la medida que nuestro psiquismo se organiza y estructura a partir de una serie de imágenes de todo tipo, sobre sí mismo, el otro y el mundo. Somos *relacionales*, ya que el vínculo nos permite desarrollarnos, y somos *evolutivos*, en el sentido que no estamos estáticos; ante todo seres dinámicos.

Además de lo anterior, es menester decir que para esta línea psicológica, el objeto de estudio está en relación con una matriz, que ve al hombre como ser social por naturaleza, inmerso en una cadena compuesta por el sí mismo, el otro, y la interacción, esto a nivel teórico agrupa: i) los que centran sus teorías en el sí mismo (representaciones del sujeto sobre sí) como el caso Heinz Kohut y Donald Winnicott, entre otros; ii) los que estudian el objeto (representación del sujeto sobre otro significativo) caso de Melanie Klein, Ronald Fairbairn, entre otros; y iii) quienes se enfocan en el campo interactivo (campo transaccional entre sujeto y objeto significativo) como John Bowlby, Daniel Stern y teóricos del psicoanálisis interpersonal, como Harry Stack Sullivan, entre otros. Estos tres grupos de escuelas psicoanalíticas trabajaron de forma independiente y pueden ser agrupadas, formando una matriz coherente y práctica en la intervención de diferentes problemáticas de carácter psicosocial (Mitchell, 1993).

Sin duda, el principal interés de la psicología dinámica ha sido la practicidad de todo aquello que pueda aportar al ejercicio clínico, abordando el término clínico desde la totalidad que le compone. No sólo como ámbito, que está asociado a la salud, sino a lo clínico, como aquel proceso de razonamiento y cuestionamiento continuo, generador de reflexiones juiciosas y detalladas del ser humano.

Este razonamiento clínico-dinámico ha permitido reconocer al hombre compuesto por tres dimensiones fundamentales, por ende no desconoce los aspectos fisio-biológicos, los contenidos culturales que yacen en el sujeto y los recursos psíquicos, puesto que la combinación de éstos forman un drama en su mundo interior que repercute en su conducta. Así mismo, su desarrollo evolutivo ha permitido tomar otras posturas a lo largo de la historia, frente a la diferencia que le constituye, lo que le lleva a representarse de una manera subjetiva.

Como se ha podido notar a lo largo del texto, lo dinámico no hace referencia solo a lo inconsciente, sino también a otros ámbitos de lo humano, se podría decir que en cierta medida, todas las psicologías son dinámicas (Poch, 1989);⁶ sin embargo, aquí se hace referencia a lo dinámico, en cuanto a “la dinámica de los procesos de cohesión, diferenciación, integración y organización de las representaciones si-mismo-objeto”. (Vanegas, 2006, p. 5) Además se diferencia de las demás

⁶ Se habla de psicologías, pues hay diferentes líneas de la psicología “que difieren en su formulación ontológica del objeto de conocimiento, divergen también total o parcialmente en los criterios epistemológicos de cómo abordarlo” (Ribes, 2000).

psicologías en la manera de entender la conducta e intervenir. Mowrer y Kluchohn (como se citó en Poch, 1989), consideran cuatro exigencias mínimas y esenciales para considerar la conducta desde el punto de vista dinámico:

- a) La conducta es funcional, entendiéndose por tal, que toda la conducta tiene la finalidad de resolver tensiones, conflictos y adaptarse a la realidad. Se trata de una homeostasis no sólo biológica sino también anímica.
- b) La conducta implica siempre algún tipo de conflicto y ambivalencia; entendiéndolo el conflicto no en un sentido peyorativo, sino como proceso de entendimiento y desarrollo.
- c) La conducta sólo puede ser comprendida en función del campo o contexto en el que ocurre. No sólo cuenta la historia pasada, sino la situación presente.
- d) La conducta en un organismo vivo tiende a preservar un estado de máxima integración o consistencia interna.

Finalmente, es válido mencionar que, en la actualidad, y específicamente en nuestro contexto, se han dado muchos cambios importantes. Afortunadamente los psicólogos han comenzado a conversar, dando lugar a otras miradas del ser humano, como a la que hacemos referencia en este texto, la cual surge como un tejido entre la psicología y el psicoanálisis, generando un diálogo bidireccional, tomando como postulados fundamentales, las ya mencionadas psicología del yo, la teoría de las relaciones objetales, psicología del Self, las teorías del desarrollo y las teorías de la personalidad. Se puede decir que esta corriente específica de la psicología tiene muchos puntos de convergencia con las demás psicologías y con el psicoanálisis relacional, debido a que su foco de intervención yace en los conflictos generados por las relaciones, sin embargo, es mucho más amplia ya que cuenta con postulados teóricos de la psicología general.

Es importante aclarar que en nuestras universidades aún nos siguen enseñando psicología dinámica como si fuera psicoanálisis; pocas veces se nos da unas bases claras para comprender la amplitud de esta perspectiva, y se nos reduce a un enfoque que parece más una doctrina que una perspectiva verdaderamente teórica y académica. Es cierto que las bases de la psicología dinámica reposan en el psicoanálisis, pero no se reduce a él. Las psicologías han encontrado diversos caminos para observar, estudiar, definir e intervenir al hombre, pero en definitiva, aunque las calles sean distintas y se nombran diferente, el fin último es el mismo, el ser humano. En este sentido, es en aquella diferencia que aparece la riqueza, que representa al hombre y las múltiples formas de estudiar su conducta, que ha facilitado la aprehensión de lo humano y desde allí generar nuevas construcciones, en pos del bien del hombre.

Es cierto que la psicología no es la solución a todos los problemas humanos, pues cada semestre un sin número de psicólogos egresan de las facultades de psicología del país, y aun no tenemos una sociedad mejor, pero si cada profesional aporta por el bienestar del hombre, quizá nuestra realidad cambie un poco, pero esto solo se puede lograr en la medida que dejemos de lado una formación divisoria en verdades absolutas, y pasemos de enseñar tanta teoría, que es muy importante, a lo verdaderamente aplicativo, cada vez se leen más libros y poco se lee el contexto, pues la psicología

sólo tiene verdadera vida en el encuentro con el otro, como lo dice la frase célebre de Carl Gustav Jung (1875-1961), del cual vale la pena dedicar algunas líneas en otro momento, mostrando sus grandes aportes a la psicología general "Conozca todas las teorías. Domine todas las técnicas, pero al tocar un alma humana sea apenas otra alma humana".

Referencias

- Ardila, R. (1973.) *La psicología en Colombia desarrollo histórico*. México: Trillas
- Bedoya, M. (2012). La noción de matriz relacional y sus implicaciones para el ejercicio clínico de la psicología dinámica. *Psicología desde el caribe*, 29(3), 687-706.
- Cruchon, G. (1965). *Iniciación a la psicología dinámica*. Alcoy, España: Marfil
- Díaz, R. (1969). *Estudios de psicología dinámica*. México: Trillas
- Gaviria, Á. V. (1965). Desarrollo de la psicología en Colombia: Aportes para el estudio de su historia. *Revista Colombiana de Psicología*, 9-26. Recuperado de <http://www.revistas.unal.edu.co/index.php/psicologia/article/view/33357>
- Laplanche, J. y Pontalis, J. (1993). *Diccionario de Psicoanálisis*. Buenos Aires, Argentina: Labor.
- Liberman, A. (2014). Interacción y proceso psicoanalítico: la contribución de Stephen A. Mitchell. Tesis Doctoral. Madrid, España: Universidad Autónoma de Madris.
- Mitchell, S. (1993). *Conceptos relacionales en psicoanálisis: Una integración*. México: Siglo XXI.
- Mitchell, S. (2004). *Más allá de Freud una historia del pensamiento psicoanalítico moderno*. Barcelona, España: Herder
- Poch, B. (1989). *Psicología dinámica*. Barcelona, España: Herder.
- Ribes, E. (2000). Las psicologías y la definición de sus objetos de conocimiento. *Revista Mexicana de análisis de la conducta*, (3), 367-383.
- Sociedad Española de Psicoanálisis. (s.f.). *Normas IPB*. Recuperado de <http://www.sep-psicoanalisi.org/ipb/programa/normas-ipb/>
- Vanegas, J. H. (2006). *Sistema categorial de la psicología dinámica*. (Documento de apoyo a la Especialización en Psicología Clínica). Universidad del Norte. Medellín, Colombia.
- Velasco, R. (2009). ¿Qué es el Psicoanálisis Relacional?, Clínica e Investigación Relacional. *Revista Electrónica de Psicoterapia*, 3(1), 58-67.